

Una fe que se goza en la salvación de Dios



“Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.” Hab.3:17-18

En este devocional llegamos a la parte mas preciosa de este canto de adoración, aquí se concentra todo el sentir de contradicción de Habacuc para ser transformado en gozo; ¿estás experimentando tiempos de angustia, confusión, y aridez espiritual? Aprende del profeta, que es un hombre como todos, sujetos a las mismas pasiones y debilidades; Habacuc oró, derramó su alma en absoluta sinceridad, y recibió respuesta, una que lo dejó mas confundido, y mientras eso pasaba, él decidió esperar con paciencia, velando y siendo diligente en lo que ya Dios le había revelado, esto traído a nuestros días, sería algo así: mientras espero y logro asimilar lo que hoy no entiendo, seguiré fiel en guardar tu palabra, en orar, en congregarme, en servir, en cuidar a mi familia, y mientras espero diligentemente Dios fortalecerá mi corazón; la carne en medio de la angustia querrá tirar la toalla, dejar la iglesia, dejar de orar, de leer la biblia, y ahí es cuando vienen las consecuencias pecaminosas más terribles.

Habacuc, reconoce su realidad, somos una nación seca, sin frutos, de religión hueca (Higuera, Olivo y Vid representan al pueblo de Dios) y reconoce que la devastación de la invasión destruirá su economía (no habrá cultivos ni ganado) este escenario es desolador, medítalo, es una combinación horrible de vacío espiritual y bancarrota económica, a veces puedes experimentar una, pero las dos al mismo tiempo son terribles, a eso se refiere “Con todo”; y ¿qué hace el profeta?, declara: “yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación”, ¿cómo puede alguien llegar a experimentar gozo y alegría en medio de tremenda aflicción? La clave está en el final de la frase, en la salvación de Dios, Habacuc ha dejado de mirar con sus ojos carnales lo que está delante, ha comenzado a ver con ojos espirituales, que, en medio de esta calamidad, se manifestará la salvación del Señor.

Habacuc recibe la respuesta a su pregunta en **1:2**, el plan de Salvación de Dios es muy diferente al qué él quería, y sería necesaria una invasión catastrófica para la nación, significaría ser llevados cautivos y vivir en el exilio 70 años, para que Dios guardara un remanente fiel que vive por fe, con quienes regresarían y reconstruirían la ciudad; los planes de Dios son diferentes a los nuestros, pero infinitamente mejores, normalmente conllevan tiempos de espera, aflicción y prueba, pero Dios busca salvarnos y moldear nuestro corazón, por eso el justo que vive por fe, puede hallar gozo y alegría en medio de las pruebas **Is.61:10, Sof.3:17**. ¿Qué motiva y sustenta tu gozo hoy, las circunstancias o tu confianza en Dios? Eso es lo que diferencia al que vive por fe del que lo hace por vista.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	